

“ El cierre de Almaraz supondría la pérdida de cerca de 4.000 empleos, entre directos e indirectos. Esto agravaría aún más el problema de despoblación que Extremadura arrastra desde hace años ”



FERNANDO SÁNCHEZ CASTILLA

Presidente de la Plataforma “Sí a Almaraz. Sí al futuro”
Alcalde de Belvís de Monroy

Texto: Matilde Pelegrí y Gema Ortiz Fotos: Plataforma “Sí a Almaraz. Sí al futuro”

El futuro de la central nuclear de Almaraz ha desatado un intenso debate en Extremadura y en toda España. En un momento en el que la seguridad energética vuelve a ocupar titulares tras la guerra de Ucrania y los apagones de abril, el posible cierre de una instalación que aporta el 7% de la electricidad nacional genera incertidumbre económica, social y medioambiental. Frente a ese escenario surge la plataforma “Sí a Almaraz. Sí al futuro”, que preside Fernando Sánchez Castilla, alcalde de Belvís de Monroy. Con más de 60 adhesiones de sindicatos, patronales, colegios profesionales, asociaciones vecinales y ayuntamientos, el movimiento defiende la continuidad de la planta como garantía de empleo, desarrollo regional y estabilidad energética. Sánchez Castilla lidera una causa que ha traspasado las fronteras extremeñas, llegando incluso al Parlamento Europeo, donde se analiza ya la petición de replantear el cierre.

SALVAR A ALMARAZ

El debate sobre el papel de la energía nuclear en el conjunto del mix energético comenzó a tener una relevancia destacada en 2022, con motivo de la invasión rusa a Ucrania y la situación geopolítica internacional generada.

En realidad, el calendario de cierre de las centrales nucleares ya se había acordado en 2019 entre las empresas propietarias y Enresa, mientras que el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC), aprobado en 2020 y que abarca el periodo 2021-2030, lo incorporó como parte de la estrategia energética del país. Según ese plan, Almaraz sería la primera central en cesar su actividad, en 2027.

Con este escenario, surge la plataforma “Sí a Almaraz. Sí al futuro”. ¿Cuándo y por qué se crea la plataforma?

La plataforma se constituyó a finales de diciembre y tomó forma en enero de 2025. Nació durante una comida entre dos amigos: el vicepresidente y yo mismo, ambos amigos y trabajadores vinculados a la central. Nuestro objetivo era

claro: frenar el cierre previsto de la central nuclear de Almaraz y, sobre todo, defender nuestro futuro económico, social y el de toda Extremadura.

¿Quiénes integran la plataforma?

La plataforma “Sí a Almaraz. Sí al futuro” está formada por vecinos, alcaldes y entidades de los municipios del entorno de la central. Actualmente, contamos con unas 62 adhesiones, entre las que se encuentran colegios profesionales de ingenieros, asociaciones empresariales, sindicatos, ayuntamientos, asociaciones de la sociedad civil, asociaciones de mujeres... Incluso hemos recibido el respaldo más reciente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Extremadura.

La sostenibilidad de la región es una de sus principales reivindicaciones. ¿Qué consecuencias tendría para el entorno el cierre de Almaraz?

Sería algo devastador. Para la región, el cierre de Almaraz supondría la pérdida de cerca de 4.000 empleos, entre directos e indirectos. Esto agravaría aún más el problema de

“ La plataforma “Sí a Almaraz. Sí al futuro” está formada por vecinos, alcaldes y entidades de los municipios del entorno de la central. Actualmente, contamos con unas 62 adhesiones ”

despoblación que Extremadura arrastra desde hace años. No hay que olvidar que, en un entorno rural como el nuestro, esos casi 4.000 empleos equivaldrían a 400.000 en Madrid. Por ejemplo, el municipio del que soy alcalde tiene apenas 900 habitantes, y como él, hay muchos en Extremadura.

El cierre de la central podría significar la desaparición de muchos pueblos, ya que se perdería la capacidad de fijar población joven gracias a empleos estables y de calidad.

Además, dejarían de recaudarse 435 millones de euros en impuestos y tasas que actualmente benefician a las arcas públicas, y se perdería una fuente energética que hoy genera el 7% de la electricidad del país, abasteciendo a unos 4 millones de hogares.

Y hay un aspecto clave: el impacto ambiental. Si cierras Almaraz, aumentan las emisiones de CO₂, ya que sería necesario recurrir a otras fuentes como el gas. Para hacernos una idea, la sustitución energética de Almaraz equivaldría a generar tantas emisiones como unos 12 millones de vuelos entre Londres y Nueva York.

¿Qué informes se han realizado para sustentar estos argumentos?

Contamos con el informe de la consultora PwC y con el análisis elaborado por la consultora Metyis. Este último señala que el cierre de la central de Almaraz supondría la destrucción de unos 4.000 empleos en Extremadura y una caída del 14% en la economía local.

Además, el estudio de Metyis advierte de que el cierre implicaría un incremento significativo en el coste de la electricidad: entre un 25% y un 27% para los hogares, y hasta un 37% para las industrias.

En los últimos meses se han llevado a cabo diversas iniciativas para dar voz a la petición de salvar a Almaraz. ¿Cuáles han sido las más importantes?

Hemos desarrollado acciones muy relevantes. La más destacada fue la manifestación de enero, en la que, junto a los alcaldes de la zona, logramos reunir a casi 10.000 personas en Almaraz, que no llega a los 2.000 habitantes. Es la más multitudinaria que se recuerda en la comarca. A partir de ahí, pusimos en marcha varias iniciativas clave para defender la continuidad de Almaraz.

Una de las más significativas fue nuestro primer viaje al Parlamento Europeo, en Bruselas, donde presentamos una petición formal ante la Comisión de Peticiones. Fue en marzo y consideramos que fue una acción visionaria: lo que advertíamos en ese documento de nueve páginas se



PERFIL PROFESIONAL

Con más de 16 años de experiencia en la Central Nuclear de Almaraz, Fernando Sánchez Castilla ha consolidado una carrera orientada a la seguridad, el mantenimiento y la instrumentación en un entorno altamente especializado. Titulado en Grado Superior en Sistemas Eléctricos y Domotización, cuenta además con formación específica en válvulas motorizadas y con acreditación como Técnico de Protección Radiológica.

Inició su trayectoria en la planta como Oficial de mantenimiento eléctrico, desempeñando labores clave en la conservación y optimización de los sistemas eléctricos. Actualmente forma parte de la sección de Instrumentación de Protección Radiológica, donde su trabajo se centra en la supervisión, calibración y mantenimiento de equipos destinados a garantizar la seguridad radiológica de las instalaciones y del personal.

Su perfil destaca por la combinación de experiencia técnica y capacidad de adaptación, respaldada también por su paso como operador de plantas de agua y técnico de sonido e iluminación. A lo largo de su carrera ha demostrado un firme compromiso con la excelencia técnica, la mejora continua y la seguridad industrial, valores esenciales en la operación de una central nuclear.

“ La sustitución energética de Almaraz equivaldría a generar tantas emisiones como unos 12 millones de vuelos entre Londres y Nueva York ”



“ Que una plataforma con apenas seis meses de vida haya conseguido que se admita a trámite una petición en el Parlamento Europeo ya es un logro en sí mismo ”

confirmó semanas después con el apagón del 28 de abril. Que una plataforma con apenas seis meses de vida haya conseguido que se admita a trámite una petición en el Parlamento Europeo ya es un logro en sí mismo. Esa petición subraya la relevancia de la energía nuclear y solicita una misión de investigación que evalúe de primera mano la situación en Almaraz.

Otra acción destacada fue la organización de un autobús con representantes de distintos partidos políticos, miembros del comité de empresa y sociedad civil. Viajamos a Madrid, donde mantuvimos reuniones con la dirección de CNAT (Central Nuclear de Almaraz-Trillo), con ENRESA, la Comunidad de Madrid, y también intentamos reunirnos con la ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográ-

fico, a quien ya habíamos enviado varias cartas. Aunque no fuimos recibidos, esta acción tuvo gran visibilidad.

También organizamos un apagón simbólico en Extremadura, al que se sumaron comunidades como Madrid, Castilla-La Mancha y la Comunidad Valenciana, incluyendo alcaldes de municipios con centrales nucleares como Cofrentes. La repercusión fue enorme.

¿También les apoyan en esta lucha los agentes sociales, patronales y sindicatos?

Por supuesto. La plataforma ha contado desde el principio con un amplio respaldo social e institucional, que incluye a patronales y sindicatos. Sin embargo, el Ministerio sigue sin recibirnos directamente. Nos han querido derivar al Instituto para la Transición Justa, pero nosotros queremos reunirnos con el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. Es importante ese apellido, porque hablamos del futuro de toda una región. Nosotros no queremos una “transición justa”: lo que no queremos es que se cierre la central.

¿Cómo ha respondido Europa?

Europa ha respondido positivamente. Tanto el Partido Popular como el Partido Socialista nos han transmitido que hemos logrado un verdadero hito: que Almaraz esté en la agenda europea. La Comisión ha admitido nuestra petición y eso es clave, porque significa que se reconoce la importancia de la energía nuclear y la necesidad de valorar el caso de Almaraz de manera específica.

Hemos solicitado que el Parlamento Europeo realice una misión de investigación en la zona, para que comprueben *in*



“ Hemos desarrollado acciones muy relevantes. La más destacada fue la manifestación de enero, en la que, junto a los alcaldes de la zona, logramos reunir a casi 10.000 personas en Almaraz, que no llega a los 2.000 habitantes ”

situ que la llamada “transición justa” no está llegando y entiendan lo que realmente está en juego. En Europa el debate de la energía nuclear está mucho más avanzado, y nosotros, desde España, parecemos el conductor en sentido contrario por la autovía, creyendo que los locos son los demás. Esa es la sensación.

El apagón general producido el pasado 28 de abril ha sido clave para incidir en la importancia de mantener la continuidad de Almaraz. ¿Se ha incrementado el apoyo a la plataforma en estas últimas semanas?



Desde el principio hemos contado con un gran respaldo, pero es evidente que el apagón del 28 de abril ha incrementado notablemente la preocupación. No solo entre la ciudadanía, también entre los empresarios y las industrias, que ven con alarma la inseguridad energética. Lo importante es que hemos conseguido abrir el debate sobre la energía nuclear, algo que parecía un tema tabú. Hoy ya se habla de ello todos los días, y eso es un avance necesario.

Uno de los principales objetivos de la Plataforma es dar visibilidad a su labor. ¿Cuál es la respuesta de los medios de comunicación?

La cobertura mediática ha sido muy destacada, tanto a nivel regional como nacional e incluso europeo. Nuestra campaña de comunicación ha sido muy efectiva, y eso ha contribuido a que el mensaje llegue cada vez más lejos.

La SNE, tanto su Junta Directiva como sus comisiones, especialmente Jóvenes Nucleares y WiN, mantienen un apoyo explícito a la Plataforma. ¿Qué destaca al respecto?

El respaldo explícito de la Sociedad Nuclear Española, a través de su Junta Directiva y comisiones como Jóvenes Nucleares y WiN, es fundamental para legitimar y reforzar el trabajo de “Sí Almaraz. Sí al futuro”. Ese apoyo destaca no solo el valor económico de la central nuclear para la región, sino también su papel como referente en seguridad, innovación



y estabilidad energética a nivel nacional. Pone de manifiesto que existe un consenso dentro del sector sobre la necesidad de prolongar la vida útil de las centrales nucleares.

¿Cómo valora que la 51ª Reunión Anual se celebre en Cáceres, precisamente este año crucial para Almaraz?

Lo considero un momento decisivo. Que la Reunión Anual de la SNE se celebre en Cáceres este año, precisamente en un momento tan crítico para el futuro de Almaraz, es altamente significativo. Aumenta la visibilidad mediática, política y técnica sobre la región y su vínculo histórico con la energía nuclear.

Siempre decimos lo mismo, tanto el alcalde de Almaraz como yo mismo: pasamos de rechazar la central, a convivir con ella, y ahora no queremos prescindir de ella. La central ha demostrado no ser ese "coco" que algunos auguraban.

Solo ha traído empleo, desarrollo y energía estable para toda España. Hemos pasado, por decirlo de algún modo, "del caco al policía".

Estamos en unos meses muy importantes. ¿Qué iniciativas está previsto llevar a cabo a corto y medio plazo?

En julio hicimos una campaña con niños en los campamentos de verano de Navalморal de la Mata, donde dibujaron carteles en apoyo a la central. Ahora, tras haber sido aceptada nuestra petición en el Parlamento Europeo, vamos a lanzar una nueva batería de acciones.

Una de las más importantes será el 4 de octubre: la celebración de la "Alianza por Almaraz" en el Edificio Multiusos de Navalморal de la Mata. Esperamos reunir entre 1.500 y 2.000 personas, con representación de todas las entidades adheridas a la plataforma, testimonios de representantes políticos, sociedad civil y, al final del acto, la firma conjunta de dicha alianza.

MUY PERSONAL

- **El libro que tiene en la mesilla de noche.** Estoy leyendo *El día que se perdió la cordura*, de Javier Castillo.
- **El lugar al que siempre regresa.** La dehesa de Encinas en Belvís de Monroy. Soy un enamorado del campo.
- **Una música inolvidable.** Lo que más me gusta es cuando amanezco en el campo con todos los sonidos. También Harry Styles, con una canción que escucho bastante, *Sign of the times*. Me gusta mucho.

¿Qué mensaje transmiten a quienes tienen en sus manos tomar la decisión de su continuidad?

Les pedimos responsabilidad, visión de futuro y compromiso con las personas que dependen de la central para vivir y prosperar. Estamos hablando del futuro de nuestros pueblos. Instamos a que escuchen a la sociedad civil, al tejido empresarial, a los expertos. Que se anteponga el interés general y la seguridad energética a cualquier agenda política o ideológica.

Los planes pueden cambiar. Pedimos al Gobierno que se siente a negociar con las empresas. Aquí nadie se libra de responsabilidad, pero es posible alcanzar un acuerdo beneficioso para todos. El cierre de Almaraz sería una auténtica catástrofe para el desarrollo regional y la soberanía energética de España. Por eso, hoy más que nunca, pedimos responsabilidad. ■